



esclama, es ver como la tempestad arranca de cuajo la encina, y cuán mas triste es ver muerto, el que daba luz y vida a las libertades!; Dios, dice, le habra recibido en su Gloria!

Otro discurso del Sr. Bautista El señor Bautista expresa que el mayor tributo que puede rendirse ante los restos inanimados del gran tribuno, es el de las lagrimas, pues no es ocasion ni de discursos, si no de lloro, la muerte de quien era, quien de la rara latina y luz de la Historia. No cabe mas que llorarlo en estos instantes.

Del Sr. Perez Guillen. El señor Perez Guillen, no puede hablar, dice, y que esto no es un tópico vulgar, puesto que cuando el corazón está lleno de dolor, no brota la palabra. ¿Que va a decir de Castelar, no siendo Castelar? Usa de la palabra solo por el sentimiento de gratitud, hacia los señores Concejales, limitándose a esto y especialmente a dar las gracias al señor Balboa.

Dijo que, no tanto debe llorarse al artista, al sabio, arrebatado por la muerte si no al patriota, que ha sacrificado su persona en holocausto de la Patria; ¡Ya no se le vibra! El ultimo Cielo que ha visto es el de Murcia!; los ultimos rostros, murcianos, hemos perdido el alma del genio; y para terminar, dice, que Dios quiera que la muerte de Castelar, no sea el eclipse de la libertad.

Acuerdos. El Ayuntamiento embargado por el sentimiento, acordó, en primer término, salir en corporacion, a la Estacion, al paso del cadáver.

Que una Comision de su seno, acompañe el féretro hasta Madrid; autorizando al señor Alcalde para designar dicha Comision, y lo hizo en los señores Páiz